

# EL SEXO ES UN VALOR

Breve ponencia inicial Jornada Adimeco - Madrid - 20 Septiembre 2007

**Dr. Efigenio Amezúa**

[Director de los *Estudios de posgrado de Sexología* Universidad de Alcalá - Instituto de Sexología. Madrid]

## 1. Introducción

Empezaré por contaros, o mejor dicho, recordaros una historia que ya conocéis. Aunque no sé si os la han contado así.

Hace mucho tiempo, mucho, había un hombre que se planteaba preguntas sobre muchas cosas. Y entre ellas, cómo no, también se planteó ésta: ¿Qué es el amor? Y reunió a un selecto grupo de amigos y les pidió que respondieran a esa pregunta.

Las respuestas que dieron las conocéis. Pero hubo una que hizo mucho reír y que, por eso, se tomó a broma. Esa es la que me interesa.

Este invitado dijo que, antes de ser como ahora somos, éramos todos redondos. Y un día nos descubrimos cortados. Y desde entonces todos los cortados buscamos al otro también cortado. Cortados, en la lengua que hablaba, quería decir, sexuados. Y concluyó: el amor es la pregunta. El sexo es la respuesta a la

pregunta.

Y la lengua que hablaba se tradujo a otra de la cual han surgido luego las principales que hoy hablamos. Entre ellas, la nuestra. Por eso decimos: todos somos sexuados. No se tiene un sexo, somos sexuados.

## 2. De otras formas

Podíamos contar esta pequeña historia de otra forma, tal como lo hacemos en los Estudios de Posgrado de Sexología con más tiempo. Pero, en razón del tiempo, me quedo con ese esbozo, ese resumen.

Durante siglos muchos se han reído de ese participante en la reunión de amigos. Todos habéis adivinado que hablo de una de las más célebres obras de un célebre griego, tal vez el más célebre de todos. Lo conocéis.

A mí sólo me interesa ahora esa respuesta que tanto ha hecho reír y tan a broma ha sido tomado. A veces las cosas grandes se dicen así. Las grandes ideas se expresan con sencillez.

Por supuesto que podemos contar esta historia en versión moderna con muchos otros elementos más técnicos o científicos. Pero, a buen entendedor, pocas palabras. Os dejo, pues, el resto.

## 3. Todos quiere decir todos

Todos --todos-- somos sexuados. Niños o jóvenes. Adultos o mayores. Hombres o mujeres.

Con tales o cuales capacidades, con tales o cuales discapacidades, con tales o cuales tallas, con tales o cuales pesos.

Con unos u otros papeles. O sin ellos. Con tal o cual nacionalidad.

O apátrida, exiliado o extranjero.

Se sientan atraídos hacia otros de distinto sexo o del mismo, de una edad o de otra.

Con un color de piel u otro, con un color de pelo o de los ojos u otro. Etcétera. Podéis seguir vosotros mismos con la lista.

#### **4. El dato más importante**

Todos, insisto, somos sexuados. Cada cual de una manera, pero sexuados todos. No hace falta decir que es el sexo la mayor fuente de diversidad.

Y que el sexo, el hecho de ser sexuados, puede ser el punto de encuentro en donde todos podamos encontrarnos.

Por ser sexuados somos deseables para el otro, atractivos, apetecibles. No hace falta matizar que por eso mismo, por ser cortados, o sea, sexuados, necesitados de otro y buscadores de él.

¿Por qué y para qué, si no, se buscan los que se aman? ¿Qué quieren todos sino amar y ser amados?

#### **5. Por definición**

Lo más propio de un valor, y, por tanto, de este valor, es que no puede imponerse. Un valor es, de por sí, o sea, por definición, apetecible. O no es valor.

Un valor no se impone, se descubre, se conoce. No se otorga, no se concede, se vive. El sexo no es un derecho, es un hecho. Y un

valor de todos. De todos.

El valor que seamos capaces de darlo, de cultivarlo. El sexo es uno de los valores más grandes que la cultura humana ha creado a la altura de los seres humanos.

Y ésta es la base de la proposición *El sexo es un valor*. Y si gusta, vemos lógico que se conozca como tal valor. Y para conocerlo hay una vía, un método: estudiarlo.

No tenemos otro. Es modesto, pero es. Es el mismo al que recurrimos con otros valores. No hacemos prodigios. Esto es lo que tenemos. Lo tomamos o lo dejamos.

## 6. Los destrozos del valor

Todos sabéis que cada época o fase de la historia ha presumido de sus propios sellos y recursos para destrozar este valor y hacer de él otra cosa.

En unas, en nombre de la religión o la moral, han hecho de él un vicio o una fuente de pecado. No hace falta detenerse en ello.

En otras, en nombre de la salud, lo han convertido en una enfermedad o serie de enfermedades, desviaciones, trastornos.

En nuestra época, para no ser menos, a los dos destrozos anteriores, lo estamos convirtiendo, en nombre del derecho, en fuente de delitos.

## 7. Nuestra regla de oro

La regla que seguimos en el Instituto de Sexología para llevar adelante el sexo como valor es la de formarse para hacer educación sexual. Y, sobre todo, en dos formatos muy concretos o formas de intervención:

- 1) ciclos de educación sexual para todos los centros de enseñanza o colectivos sociales y
- 2) asignatura optativa para los que la soliciten. Los primeros, breves y continuos. La segunda, tal como es una optativa.

La vía es, pues, la educación sexual organizada y sistemática. A condición de que no se destrozó también, como ya ha sucedido en varias ocasiones.

Por ejemplo, en nombre de creencias, morales o ideologías. O en nombre de la salud, la prevención y la urgencia. O en nombre de los derechos y la protección o la seguridad.

De todas estas formas se ha destrozado el valor del sexo y de todas estas formas se sigue destrozando la educación sexual que es la educación de los sexos, de los sujetos sexuados.

## **8. Dar ideas**

La educación sexual es, sobre todo, una forma de dar ideas para descubrir el valor del sexo, o sea, el sexo como un valor de todo sujeto que es sexuado y no puede no serlo.

Dar ideas requiere formarse para hacer un buen trabajo. Un trabajo que es muy grato, a juzgar por los efectos.

Con la buena voluntad no basta. He sido testigos de destrozos varios de la educación sexual; y uno de ellos, y no el menor, es el criterio de la voluntariosidad.

Es tiempo de tomar en serio el sexo como un valor. Y de ir al grano. O sea, a la base, al núcleo de la cuestión. La suavidad de la forma no impide ir a la fuerza del fondo.

## 9. Invitación

Empezamos esta jornada sobre sexualidad con una serie de mesas dedicadas a distintos aspectos de la sexualidad en diversos colectivos.

Al plantearos el sexo como un valor he querido ofrecer un punto de encuentro que considero de un gran interés. Esa es, al menos, mi experiencia.

Hoy no puedo invitaros a estudiar el sexo puesto que esto no es un curso sino una jornada o encuentro de diálogo y debate.

Pero os invito a que no os conforméis sólo con esta jornada. Y que os metáis más y más a fondo en el conocimiento del sexo como valor.

Un valor de encuentro y no de guerra. Hace muchos años decíamos: "haz el amor, no la guerra". Y con vuestro permiso, o sin él, lo digo hoy otra vez.

## 10. Algunas lecturas

E. Amezúa, El sexo como valor, historia de una idea, *Revista Española de Sexología*, Monográfico, extra-doble, nº 115-116, 2003.

E. Amezúa y N. Foucart, La educación de los sexos. (Volumen V). Libro guía del profesorado para la asignatura de educación sexual. *Revista Española de Sexología*. Monográfico, extra doble, n ° 127-128, 2005.

---

Nuestro portal en la web : [www.sexologiaenincisex.com](http://www.sexologiaenincisex.com)

Email: [incisex@incisex.com](mailto:incisex@incisex.com)